

INSTANTÁNEAS



Señorita Santi.
Bailarina del género español.

Inst. del Fot. Sc. Téllez.

Núm. III.—Sábado 17 de Noviembre de 1900.

M.S.

20 céntimos en España.

Ayuntamiento de Madrid

MARÍA GUERRERO

Su nombre lo llena todo. Después de pronunciarlo nada hay que añadir.

María Guerrero es un nombre que—en España y en América, en Londres y en París, y en todas partes donde se rinde culto al idioma de Cervantes—suená con sonido de apláuso entusiasta y flota como bandera siempre vencedora.

¿Quién es María Guerrero?...

La actriz española, por excelencia. La Inés del *Tenorio*, la *Virginia* de Tamayo; la heroína de todos los dramas de Echegaray, la que con la magia de su genio ha resucitado las portentosas creaciones de Lope y de Moreto, de Alarcón y de Tirso.

Aquí, donde tanto y tan injustamente se abusa de los adjetivos, es corriente aplicar á una gran actriz y á una corista de abultadas formas las mismas frases encomiásticas.

Allende los Pirineos y allende los mares, para calificar á María Guerrero se ha dicho sencillamente: *igenial!*



María Guerrero.

MATILDE PRETEL

Con razón sobrada se la considera á la cabeza de las artistas españolas que cultivan el género cómico-lírico. Su voz magnífica, su expresión sobria y su acción justa se salen del marco reducido de los teatros por horas.



Matilde Pretel.

Señoril, cuando el papel lo requiere, intencionada y traviesa cuando la obra lo exige. Matilde Pretel arranca aplausos lo mismo con sus desplantes picarescos en *El monaguillo*, que con sus arrogancias en *La diva* y en cien otras zarzuelas.

Para vencer le bastaron sus facultades.

Su triunfo fué obra de un momento; la envidia no se lo ha perdonado aún, y desde hace muchos años la fama de esta primera tiple la vienen labrando sin descanso sus admiradores, que son muchos, y sus envidiosos que no son pocos.

Instantáneas.



Director:

M. Salvi.

Revista semanal de Arte y Letras.

Oficinas:

Clavel, 1, Madrid.

TEATRO DE APOLO

En su viaje triunfal por el mundo, la insigne actriz ha hecho un alto en nuestra España, ha querido honrarnos con su visita y ha buscado nuestro hospedaje. Apenas ha llegado y ya todo Madrid la ha aplaudido. Privilegio exclusivo del genio. Hoy que la actualidad hace que las miradas se junten en la figura de la gran trágica, INSTANTÁNEAS, al enviarle un saludo de admiración, se complace en apuntar algunos datos de la brillante historia de tan egregia artista.

Leonora Duse nació en Vicevasco, pobre aldea de Piamonte, pero pasó toda su juventud en Venecia y es, por tanto, veneciana de corazón. Hija de modestos actores comenzó á trabajar desde muy niña. En Verona, se reveló como una esperanza del arte escénico al encargarse repentinamente del papel de Julieta en la famosa tragedia de Shakspeare.

La esperanza comenzó á cristalizar en realidad hermosa cuando la Duse, por iniciativa del actor italiano Bellotti-Bon, fué contratada para actuar en Nápoles. Allí creó el papel de protagonista en el sombrío y grandioso drama de Zola, *Teresa Raquin*. A partir de este instante la fama lleva el nombre de la actriz á todas partes, entre ovaciones tan inmensas como merecidas.

Los empresarios de Europa y de América le brindan contratas ventajosas; la crítica la colma de elogios; la prensa llena sus columnas con frases de aplausos, y el público celebra entusiasmado las facultades relevantes y los extraordinarios méritos de la actriz.

Eleonora Duse no es desconocida para los madrileños. El 19 de Abril de 1890 presentóse en el teatro de la Comedia, de esta corte, haciéndose aplaudir y admirar en *Fedora*. Después alcanzó, en el mismo escenario, envidiables éxitos representando *La dama de las Camelias*, *Pamela*, *Odette*, *La mujer de Claudio*, *Amore senza stima*, *Divorciémonos*, *Demi-Monde*, *Antonio y Cleopatra*, *Il padrone delle ferriere*, *Fernanda*, *Dionisia* y otras muchas obras del moderno repertorio francés é italiano.

De ella dijo un ilustre crítico: «Es una verdadera Ristori. Actriz de ingenio natural, levanta una escena con una frase de verdad pasmosa, con una inflexión de voz—venciendo el timbre algo seco y la corta extensión de la suya,—con arranques enérgicos de notable potencia dramática ó con matices suaves en los que predomina la ciencia y la inteligencia de la artista.»

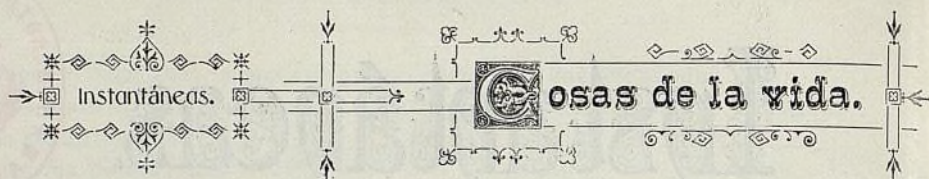
Eleonora Duse tiene fisonomía artística propia. Sin imitarla, coincide á veces con Sarah Bernhardt. Pero coincide como coinciden dos astros que describen una misma órbita en el cielo.

Gioconda, el hermoso drama de Gabriel d'Aununzio, es la novedad que nos trae esta temporada la Sra. Duse. Bien venida sea la artista veneciana, y ojalá lleve de nosotros un recuerdo digno de su indiscutible talento, del arte que simboliza y de la hidalga tierra que hoy se enorgullece al tenerla por huésped.

Instantáneas.



Eleonora Duse



—Carreras de caballos.—Congreso hispano-americano.—Pueblos grandes y chicos, Moyano.—Zorrilla olvidado.—Romero y la Unión.—“El Cristo de la Vega”.

No hago comparación de los espectáculos, ni los refiero á la influencia sobre el *elevage* de animales útiles, ni digo cuáles su influjo sobre las multitudes. Hallo como actualidad las corridas de novillos y las carreras de caballos, y me limito á decir que son espectáculos de actualidad, compartida ¡horror! con la Duse y la tetralogía wagneriana.

Actualidad es asimismo el Congreso hispano-americano, cuyo valor no es tan grande como imaginan los ilusos, ni de la insignificancia que apuntan los que, no pobres, sino cacoquimios de espíritu, gozarían poniendo en la frontera un letrero equivalente al que puso Cronwell en la puerta del Parlamento inglés.

El Congreso tiene una importancia real, á la que sólo se llega por la perseverancia ulterior, y una importancia actual, que es el concurso oficial (afectuosísimo) de 17 naciones hijas de España, representadas solemnemente en la fraternal asamblea. Tres pueblos no tienen representación oficial: Brasil, Haití y Nicaragua; los dos primeros no hablan en castellano, y el tercero, sin duda alguna, se halla más en espíritu con el Congreso que todos los otros. Así al menos es de creer de ellos y de Bolivia.

Claro es que nosotros no podemos hacer las cosas tan en grande como otros pueblos, porque en algo se han de diferenciar los poderosos de los débiles; pero nosotros, que hemos dejado de *tiranzar* á Cuba, recibimos de allí, ahora mismo, testimonios que no es de suponer les sean enviados á Inglaterra desde el Transvaal, ni á los Estados Unidos desde Filipinas.

Malos y poco aptos, como dicen los de casa que somos, tenemos excelsos imitadores; que nuestra gloriosa *yernocracia*, descendiente del clásico nepotismo, nos ha sido plagiada por Inglaterra, donde en el nuevo Ministerio hay dos ministros sobrinos de Salisbury, otro hijo suyo y otro hijo de Chamberlain. Que es todo un gabinete... de familia.

Se ha inaugurado, para ser celebrada en público, la estatua de Moyano, esculpida por el insigne Querol, y se está celebrando en privado el prodigioso cincel de Mariano Benlliure, que trabaja el jarrón dedicado por la Argentina á la Reina Regente.

Esto, y la inauguración de la Sala

Haes en el Museo de Arte Moderno, creemos que puede satisfacer á los que desean novedades provechosas y triunfos modestos, pero seguros, de la actividad intelectual española.

El Gobierno debe estar un poco agradecido á la iniciativa de los organizadores del *meeting*-almuerzo verificado en la cancha del Frontón Central por la pareja Romero-Bermejo, colorados, contra Paraíso y Alba, azules, á sacar de cualquiera cuadro, y con quince y raya sobre la Unión nacional, que fué bastante más peloteada que el Gobierno.

Si el partido se repite estamos por los colorados, porque el *Chiquito de Antequera* no tiene rival en el *botepronto*, y de Paraíso estamos convencidos que no sabe sacar. De todas maneras, creemos que no podrá formar *partido*, ni aún á largo, ninguno de los apreciables *pelotaris*.

Y si lo hacen, no interesará á los espectadores.

Habiendo venido muchos americanos á Madrid, no ha faltado entre ellos quien echase de ver que al poeta de la armonía y la cadencia se le ha dado por calle la antigua del Sordo.

Lo que ellos no han visto, pero yo sí, es que en la calle de Santa Teresa, números 2 y 4, donde murió Zorrilla, no se ha puesto una lápida que conmemore el suceso. No soy pariente, ni amigo de Zorrilla, aunque le traté y admiré, como poeta, mas tengo una esperanza de que se subsane el olvido. En la esquina opuesta de la calle de Hortaleza vive el Duque de Santo Mauro, Alcalde de Madrid, joven, lleno de iniciativas, voluntad y talento. ¿Qué apuestan ustedes á que repara la indiferencia de algunos antecesores suyos?

Hablando de Zorrilla, he de acordarme necesariamente de una tradición por él popularizada.

Sobre la tradición se basa la hermosísima zarzuela escrita por mis amigos entrañables Gonzalo Cantó y Fernando Soldevilla, *El Cristo de la Vega*. Conozco la obra, sabrosa y magistralmente española, y estoy deseando que la empresa de Parish la ponga en escena. Lleva música de un autor á quien he aplaudido mucho y á quien deseo volver á aplaudir en esa zarzuela que, sin echármelas de *catador*, creo que es de las que llenan una temporada y muchos teatros.

Manuel M.^a Guerra.

La educación del caballo

En mi larga práctica de educación de caballos he sido criticado con frecuencia porque aseguraba que el caballo no era el animal más inteligente. He sostenido siempre, y lo sostengo, que el perro y el elefante aventajan en gran manera al caballo, respecto á inteligencia natural. Opino que la inteligencia del caballo se desarrolla por medio de su educación y sé que un caballo se puede educar mejor que otro. Sostengo esto porque he tenido caballos á quienes he hecho hacer 500 veces una misma cosa hasta que la aprendieron; pero tan torpe como es para aprender, tan bien retiene lo que haya aprendido, pues la memoria de los caballos es, en cuanto á esto, privilegiada. Puedo citar un caballo, que poseo, que durante muchos años he presentado al público y hace unos ocho no hace ejercicios; sin embargo se acuerda de todo y puede hacer lo mismo que aprendió hace veinte años.



Paso español. Tirar de la brida izquierda, apoyando con el tacón derecho.

en dos años. De esto se ve que el caballo más ordinario puede aprender los ejercicios más



Descanso aparente.



Paso español. Braceo hacia afuera.

La inteligencia desarrollada no es hereditaria en los caballos, de manera que los potros de caballos educados no heredan la inteligencia de sus padres. El caballo blanco, representado en alguno de los adjuntos grabados, empleé dos años en educarlo. Compré luego un caballo ordinario, de tiro, el cual aprendió en dos meses los mismos ejercicios que el otro

difíciles con tanta facilidad como los aprende un caballo fino.

Quando escojo un caballo para la alta educación estudio primero su carácter. Lo miro los ojos para reconocer el grado de inteligencia escondida. Tengo especial atención en que los pies sean sanos y fuertes y que el desarrollo muscular sea bueno. Si están asegurados

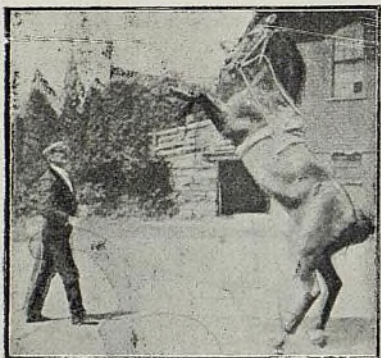


La recompensa del trabajo matinal.

Ayuntamiento de Madrid

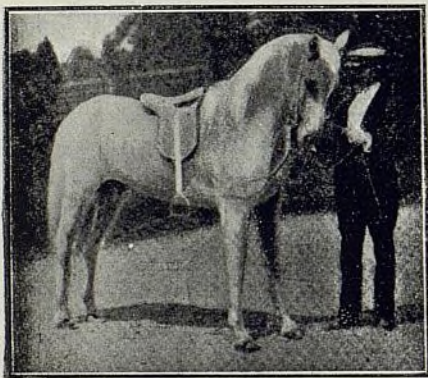
Instantáneas

estos puntos la educación del caballo es más fácil y se trata ya solamente de tener paciencia.



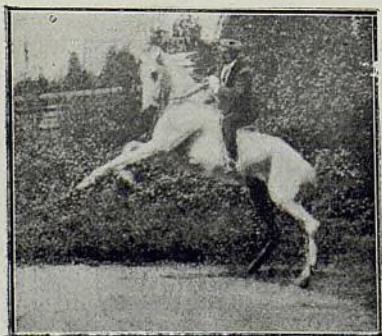
Alta escuela. El caballo andando sólo sobre dos pies, á la voz

El método de enseñanza ó educación que yo uso es el más sencillo. Cualquiera persona que observa mis reglas puede educar un caballo.



Prepararle para montar

El trabajo de educación se puede hacer lo mismo en la calle que en el picadero. Lo primero es enseñar al caballo á que, tirando de la brida ó rozándole con las espuelas, levante los pies. Este ejercicio preliminar es para desarrollar la boca, la cual es en los caballos en alto grado sensible. Una vez desarrollada la boca, es decir, que comprenda el caballo al tirar de la brida lo que el jinete ó profesor quiere, viene el desarrollo del cuello, lo cual



Levantar el cabalillo con ambas bridas.

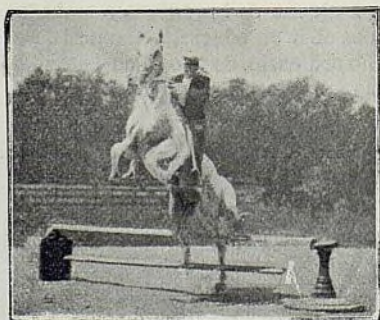


Marcha en dos pies.



Marcando el paso cambiando con la brida y apoyando el jinete con el pie.

se hace en la misma forma que con la boca. El paso es la primera parte de la alta educación. Hay que enseñar al caballo á que al tirar



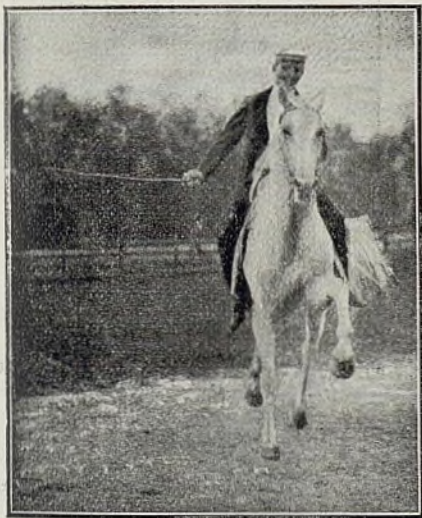
Salto de una barrera.

y rozar con la espuela, levante la pata, es decir, al tirar de la brida derecha levante el caballo el pie izquierdo y viceversa.



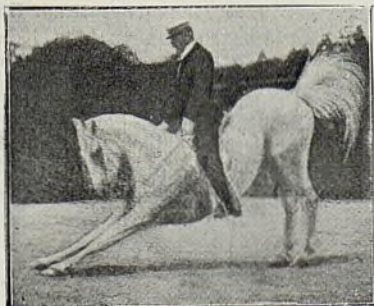
Sostenerse sobre un pie.

El uso de la brida y del pie es la base de todos los ejercicios; al tirar de las dos bridas y apretando ambas espuelas se pondrá el caballo derecho, es decir, sobre las patas traseras.



Paso español visto de frente.

Para vigilar estas hay que usar del látigo. Cuando tiro de una brida y á la par rozo con el látigo la raíz de la cola se pondrá el caballo



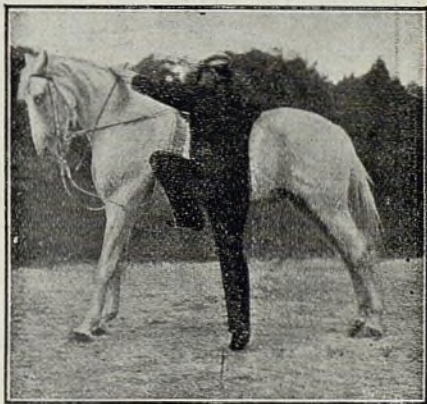
El caballo apoya en el cuarto trasero, y se deja caer sobre el cuarto delantero para saludar.



Vueltas al torno.

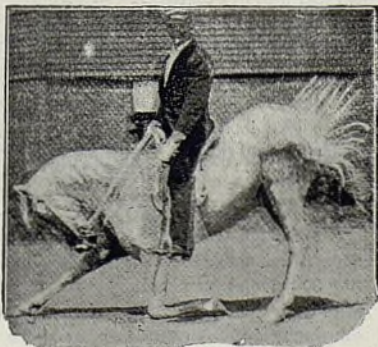
Con tan pocos medios para la educación ésta naturalmente tardará bastante tiempo hasta que sea completa.

No uso el látigo ó la fusta para castigar un caballo desobediente. Necesito solamente la fusta para ayudar la mano al dirigir un caba-



Método práctico para montar.

llo. Palabras y señas son los únicos medios para demostrar al animal el descontento. Si el educador está descontento debe hablar inmediata y razonablemente al animal. Si por el contrario tiene que animar al caballo debe ha-



Arrodillar el caballo sobre la mano izquierda.

b'arle con palabras cariñosas y dulces. De esta manera aprende el caballo pronto el carácter de su dueño ó educador. Un latigazo que se da al caballo surte el mismo efecto que palabras groseras ó bruscas en una mujer histérica. Una reprensión verbal ha de ser inmediatamente después de cometida la falta, pues si se deja pasar una será cosa muy difícil conseguir la subsana. Cada mal paso ó equivocación en un ejercicio hay que volverlo á hacer tantas veces hasta que lo haga bien y entonces es preciso animar al caballo por medio de palabras y algo de comer. Cuando doy representaciones con mis caballos ó en los ensayos, que son diarios, llevo siempre conmigo algunas zanahorias, que le gustan mucho al caballo, y puedo asegurar que estas zanahorias y caricias son indispensables para la educación del animal.



Hecha la empinada, marchar con los pies traseros

En los ensayos debe tener el profesor la vista fija en el caballo para que éste comprenda que es vigilado, pues de lo contrario no hará nunca bien un ejercicio. Hay muchos de éstos en que se padece error, respecto á quién lo ejecuta; cito por ejemplo el siguiente: el andar ó bailar el caballo, según la música que tocan. No es el caballo quien se mueve al són de la música, sino el jinete, quien con las indicaciones de la brida y las espuelas le hace andar en la forma que desea para que resulte de acuerdo con la música, y ésta sigue los pasos del animal; el efecto para el público es el contrario.

El caballo se enorgullece cuando oye aplausos, y para evitar esto es conveniente que siempre, después de que haya terminado la representación en que haya sido aplaudido, repetir sólo los mismos ejercicios anteriores, para hacerle comprender que no lo había hecho bien.

No es posible hablar mucho de la alta educación del carácter del caballo. Yo compré por 50 duros un caballo, en el cual se ha notado una transformación increíble. Quise reemplazar este caballo por otro que perdí. El color era el mismo, el desarrollo muscular

bueno, y no deseaba yo más. Al principio el caballo se movía con pesadez y dificultad y se conocía que había llevado una vida pesada. Hoy está ágil y contento y tiene gran empeño en ejecutar bien lo que se le manda.

He poseído otros caballos que tenían mayor grado de inteligencia y presentaban ventajas para la educación. Después de educados, cualquier persona que se rija por mi método de



Posición derecha.

enseñanza puede ejecutar los mismos ejercicios que yo le haya enseñado.

La falta de inteligencia en el caballo demuestra ya lo que he indicado respecto al andar al són de la música. Si un caballo entendiese la música sería más inteligente que muchas personas. Con la música es el jinete la parte principal, el caballo sirve solamente de instrumento.

Otro ejemplo puede citarse: Dad órdenes al caballo en un nuevo idioma y las ejecuta; esto demuestra que el caballo no se rige por las palabras, sino por las señas.

Puedo presentar muchos ejemplos á quien dude sobre lo indicado respecto á la educación é inteligencia del caballo; llamo solamente la atención sobre su falta de gratitud. Un dueño nuevo es siempre bien venido, si da buena cuadra y buen pienso. A su anterior dueño no lo reconoce si le va mejor en la nueva cuadra.

No soy el intérprete de los caballos, pero sí tengo muchísimo cariño á todas las razas de caballos. ¿Quién no lo hace así, si vive y se viste del producto que da el trabajo de estos animales! El que no lo hiciera así, sería un desagradecido para con ellos; yo no lo soy.

Emile Gautier.



Tampoco V. toca mal Conde.



—Que me engañes con un desconocido, pase, pero que lo hagas con mi primo...

AMOR DIPLOMÁTICO



El embajador de X.—Sí, duquesa, la conocí á V. en Viena; la adoré en Constantinopla y le declaro mi amor en Washington.

La embajadora de Z.—Pues yo lo pensaré en París y le daré á usted calabazas en Roma.

Ayuntamiento de Madrid

Los niños deben hacer como el eco, que no responden hasta que se les pregunta.



EDUCACIÓN

Tiempo después.

¿Por qué replicas cuando yo te hablo?

Papá, yo soy como el eco, que repito la última palabra.



EN EL BAILE

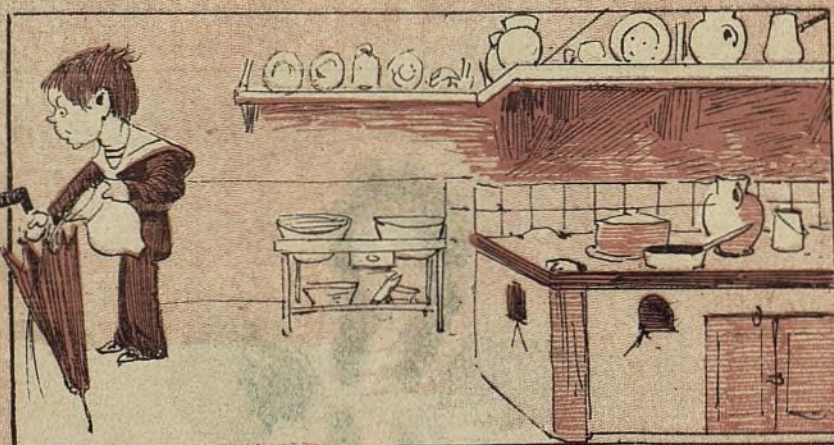
Apuesto cualquier cosa á que ese imbécil le está diciendo á aquella lo mismo que me decía á mí hace un momento.



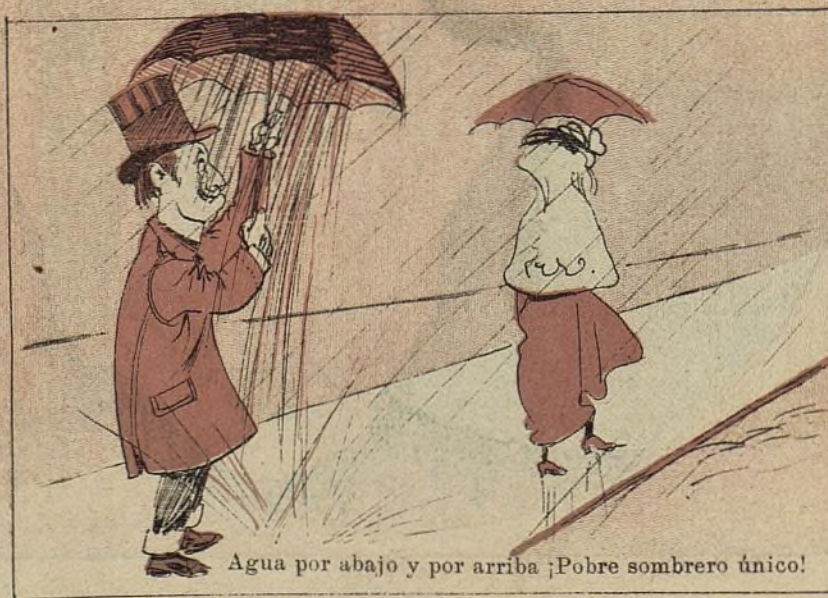
TRAVESURAS



¡Está lloviendo mucho!
—Le daremos á V. paraguas.



--El niño--; con que se lleva el paraguas! pues ya verás lo que es bueno.



Agua por abajo y por arriba ¡Pobre sombrero único!

Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



ESCENA I

Rosa, una amiga.

—Sí, amiga mía, el hombre que pretenda esclavizar mi pensamiento al cabo, es fuerza que comprenda que un buen amante siempre es un esclavo. ¡Como me llamo Rosa, que harto hace la mujer con ser hermosa! —¿Y el hombre que la adore? —¡Qué la obedezca, aun cuando sufra y llore!

ESCENA II

Dichas, Julio.

—Estaba yo diciendo que en la mujer sólo el amor comprendo el verse sin protesta obedecida... —¡Pídala, Rosa, y le daré mi vida!... ¿Se concibe tormento más horrible que el de no ver el cielo de su cara? Pues bien; si usted quisiera, ¡hasta es posible que, por obedecerla, me alejara! —Como se prueba el movimiento andando, quiero que usted demuestre su obediencia. ¡Sufra un año de ausencia! —¿Y cuando vuelva?—¡Le estaré esperando!

ESCENA III

Rosa.

¡Hoy hace el año!... ¡Y volverá, Dios mío! ¡Julio vendrá, me llamará perjura, verá el nido vacío, que es mi boda sabrá cosa segura, que mudable á otros brazos me confío!... ¡Llaman! ¡El es!... ¡Ni yo me lo perdono! ¡Fué tan fugaz mi amor, ave de paso!... ¡Cuán injusto y cruel es mi abandono!... ¿Cómo voy á decirle que me caso?

ESCENA IV

Rosa, Julio.

—¡Rosa!—¡Julio!—Hable usted--No, usted primero. (¡Va á echarme en cara el proceder ligero!) —Yo... (¡Ni me atrevo á hablar! ¡Es tan hermosa!) Siga usted...—Pues decfa...—¡Julio!—¡Rosa! —¡Es necesario!... He sido tan liviana que ¿lo diré? me casaré mañana. —¿Conmigo?—¡No! preciso es que desista y que venza ese amor desesperado!... ¿Que ha hecho usted en la ausencia?—¡Me he casado! —¡Ingrato!...—¡Ingrata!...—Adios.—Hasta la vista.

Ricardo J. Catarineu.



LA PEÑA DEL DIABLO

I

Toda Rivadesella y diez leguas á la redonda conocen su traición... ¡Sí, madre, traición fué lo que me hizo Quinito! ¡No se la perdono!... ¡Maruja era mía!

II

Pancho y Maruja, la hija del indiano que más onzas guardaba en su panera, se amaban, pero en silencio.

Ella sabía que Pancho era el mozo más bravo... el que mejor nadaba, el que con más buena voluntad la pasaba de una á otra orilla del río cuando iba á misa los domingos... tan emperejilada que parecía... como decía Pancho: «A la Santina.»

El no sabía si la amaba, porque no «entendía de esas cosas.» ¡Pero cómo qué guapa es! repetía cuando le hablaban de Maruja. «Por ella estaba dispuesto á todo.» Para ella era siempre lo mejor de la pesca... «¡Cuántos días en las redes no hubo más que dos ó tres pares de truchas... pero para ella eran»; prefería él quedarse sin comer, que á Maruja le faltara su plato favorito...

III

Un día de esos tan común en los países montañosos en que el sol parece que no tiene fuerzas... que le sobrepuja ese gris verdáceo que todo lo invade... que funde en una misma tinta, el cielo y el mar, encontrábase Pancho sumido en meditaciones, dentro de su barcaza, que á impulsos de la corriente... tranquila... mecía la chalana, como la madre la cuna de su hijo. Tenía la cabeza entre las manos, como hombre que reflexiona, y la vista fija en la pez de las coyunturas de las tablas. Había dejado las redes puestas toda la noche... ¡y como si nada!... tan limpias estaban como cuando las tendía en la playa para ir al remolino á colocarlas...

—¡Pancho!—gritó desde la orilla una mujer, es decir, una niña; más, un angel; pues aquella voz, dulce como las ilusiones del artista, fresca como el manantial que nace entre las rocas, no podía ser más que de un ser ideal.

—¡La Santina!—dijo Pancho, volviendo rápidamente la cabeza. ¿Quieres, Maruja, cruzar el río en mi chalana? y remaba con furia hacia la orilla.

—Sí, quiero ir en tu barca; pero no para mudarme de orilla... sino para hablar contigo...

—Anda presto, que ya me tienes en brasas. Siéntate... aguarda pongo mi chaqueta, que estará mojado ahí... Asina... habla ahora...

—No sé cómo empezar.

—Por cualquier parte... por ejemplo, va á llover... anda, que ya seguiremos la conversación...

—El caso es...

—¿Cuál es el caso? Di.

—Que yo no debo decirlo... no me vayas á tomar por...

—¿Por quién?

—Por mala.

—¿Mala tú?... Tú, que eres tan buena... tan... vamos, que no sé decirlo... tan bondadosa... ¡Imposible! yo no he querido nunca á nadie malo... y á ti... te quiero... te amo...

—¿Me amas? Eso es lo que quería decirte... que yo á ti también te quiero...

—¿De verdad, Maruja? ¿Sí? Déjame llorar que no me cabe la alegría en el cuerpo.

—Oye, Pancho, que no es tanta tu alegría. Mi padre no te quiere, yo sí... por eso he venido á decírtelo... dice que tengo que casar con Quinito su sobrino; que él también tiene onzas... y tú no...

—Tiene razón; yo no tengo más que fuerzas y unas pocas redes. Cástate, Maruja: con él serás feliz... disfrutarás del mundo, conmigo no... Con él tendrás buenos manjares... yo á veces no como.

—Pero tú me amas, y como yo te quiero, nadie debe de ser mi marido más que tú.

—Que no, Maruja... que soy pobre...

—No importa, á mí me sobra el dinero.

—¿Qué diría tu padre? Acaso que soy interesado... vamos, Maruja... vete con tu primo.

—Eso es que no me quieres.

—No digas eso ni aun en broma... ¿Por quién cruzo yo estas aguas todos los días? Por ti...

¿Para quién escojo yo lo mejor de mi mercancía? Para ti... ¿En quién estaba pensando cuando viniste?... En ti...

—Pues no dudes, yo seré tu esposa.

—Lo acepto... ¡Como que es lo que más apetezco en el mundo! pero con una condición...

—Yo no quiero que lleves un céntimo, con lo que yo gane comeremos los tres... mi madre... tú y yo... Y para que no quedes mal con tu primo... dices á tu padre que tú quieres que el que se case contigo sea el que llegue más pronto, remando en una barca, á donde tú estés... y desde donde tú quieras...

IV

—¡Sí, madre, me hizo traición! Nos pusimos en el molín los dos, y teníamos que llegar al puente de hierro. A una señal salimos... mi «Paloma» corría más que su «Encanto»; lo menos le llevaba medio metro de ventaja... cuando al llegar frente á la Peña del Diablo dió él un envite; y aunque yo tengo muchas fuerzas, no pude prohibir que mi barca sufriera el porrazo. Hice un esfuerzo, y nada... el agua entraba á borbotones por el agujero que la había hecho... luego por cubierta; la parte del timón se hundió; aquello era cosa perdida... Echéme á nadar... y muchas veces me dieron ganas de dejar de mover los brazos... y hundirme... si no hubiera sido por usted, lo hago... ¡Pero me acordaba!...

Y mientras él, casándose con Maruja, porque ella dió palabra que se casaba con el que llegara antes...

Manuel Feitomayo.

TEATROS

Real.—La temporada en el Regio coliseo promete ser buena en alto grado; ya está abierto el abono, y para las primeras representaciones están ya pedidas las principales localidades.

Español.—*El loco Dios*, de Echegaray, proporciona todas las noches un triunfo más para María Guerrero y Mendoza.

Princesa.—*Las codornices*, de Vital Aza, obtiene una ejecución perfecta, lo que el público aprecia mucho. María Tubau y Palencia preparan varios estrenos. *La reina y la comediante*, de Cavestany, lleva distinguido público.

Comedia.—*Los galeotes*, la obra de los Quintero, continúa representándose con gran éxito para todos.

Lara.—*La cáscara amarga*, *La monja descalza* y *Dulces memorias*, de Eusebio Blasco, son hoy las obras predilectas del público.

Apolo.—La Empresa está haciendo un buen negocio. Eleonora Duse, en todas las

obras puestas ya en escena es muy aplaudida.

Zarzuela.—*El balido del zulú*, *El guitarrico*, *La balada de la luz* y la célebre *Tempranica*, de Romea y Giménez, son cada día más aplaudidas.

Eslava.—*Mangas verdes*, de Sinesio Delgado, ha obtenido un gran éxito y continúa llevando mucho público, pues la obra es de género fino y muy cómica.

Cómico.—La campaña de Loreto Prado y Chicote es muy buena, pues hasta hoy todos los estrenos tienen lisonjero éxito y buenas entradas.

Romea.—La variedad que esta Empresa da á las representaciones, poniendo obras que son del agrado del público, alternando con los estrenos, gusta mucho.

Parish.—Con la ópera *Carmen* ha encontrado la Empresa una mina, viéndose lleno este teatro; la interpretación es muy notable, y merece el favor que el público dispensa á este teatro.

Un espectador que paga.



CORUÑA.—Paseo de la Dársena.

1.º st. de P. Ferrer y Sanz.

DOS SEMILLAS

Dos semillas el viento del otoño
con furia se llevó;
en campo ameno, que la luz fecunda,
una de ellas cayó.

En peña dura, sin calor ni vida,
la otra fué á caer,
ni las preciosas perlas del rocío
la hicieron florecer.

En su campo, con pompa y galanura,
la primera creció;
en medio de malezas, la segunda
ni siquiera arraigó.

.....
La peña dura, hermosa de mi alma,
no preguntes cuál es:
es tu pecho; mi amor es la semilla
que nunca arraigó en él!
Federico González Rabanada.

Fiesta Religiosa

El Colegio de Procuradores de Madrid celebró, con gran solemnidad, en San Francisco, la función anual que dedica á su excelsa patrona María Santísima, en el misterio de su Asunción.

Al acto asistió selecta concurrencia, con el decano y los individuos de la Junta de gobierno; la oración sagrada, que dijo el padre Campaña, fué muy notable.

En el altar tuvimos el gusto de ver un precioso y artístico mantel, regalo del notable Procurador Sr. Ramírez, cuyo trabajo reúne todas las condiciones artísticas y de riqueza que pueden desearse.

Felicitemos á la Sra. D.^a Josefa López de Ramírez por esta obra tan hermosa, que los asistentes al acto tuvieron el gusto de admirar.

ENTRETENIMIENTOS

CHARADA

*Dos dos, que segunda prima
de pulero, tuvo una todo
en la insana zona tórrida:
como quinta tres curioso,
tercia quinta la dos cuarta
de aquel sin igual bolonio
se redujo á lamentar
la suciedad de los vómitos;
y primera quinta vez
enfermó, mas de tal modo
que sin hacer cuarta quinta
por curarse, bajó al hoyo.*

SERASTIÁN LÓPEZ ARROJO

JEROGLIFICO

Ka	DA	á ti	N	jueves 8
	DI		su	
	DA			
	DI	cha		jaqueca

Soluciones al número anterior.

A la fuga de vocales:

Vaya usted, vaya,
con una criba al río
á sacar agua.

Al jeroglífico:

El amor y el interés con los años varían.

A la charada:

CE-RI-ÑO-LA

Tipografía Moderna. — Espíritu Santo, 18 Madrid.

GRAN TALLER DE

BORDADOS CASA SALVI

Trabajos artísticos, en toda clase de telas, para **teatros, bailes, estandartes, banderas, cintas para carreras, uniformes, objetos de sala, gabinete, dormitorio, comedor, despacho, etc.**

LABORES RELIGIOSAS

Esta casa se dedica en especialidad á la ejecución de **ternos, casullas, cortinas de sagrario, paños de altar, estandartes** y cuantas labores de culto pueda desear la persona del más refinado gusto é ilustración.

Esta casa sólo se dedica al trabajo fino.

CLAVEL, número 1, entresueño, MADRID.—CASA SALVI

Gran Taller

DE

FOTOGRAFADO

con todos

los adelantos modernos.

P. Santamaría.

1. Clavel, 1

ALBUMS miniaturas instantáneas de bailarinas: La bella Gerrero, 0,25 pesetas.—Carmen Luque, 0,25.—Amparo Gómez, 0,25.—Tapas para 1898, 2,90.—Idem para 1899, 2,90.—Idem para 1900, cuatro meses de Enero á Abril inclusive, 2,90.—Idem para 1900, de Mayo á Diciembre, 3,00.—Album Carnaval, 58 figurines, 50 céntimos.



LICOR

DEL

POLO DE ORIVE

Este dentífrico higiénico es el único que combate las caries; sus condiciones antisépticas son asombrosas. La venta de 20.000 frascos por mes en Madrid solo, demuestra la supremacía del **Licor del Polo de Olive** sobre todos los dentífricos extranjeros. No tiene sacarina, salol ni ácido salicílico, que son tan perjudiciales al esmalte, y contiene un dentífrico alemán.

LA ELEGANCIA

Semanario de modas, para señoras y señoritas, el más útil y práctico. 3 meses, 3,50 ptas.—6 meses, 7 ptas. Se suscribe en nuestras oficinas: **Clavel, 1. Madrid.**

PARODIAS

CON

CARICATURAS de las obras teatrales que más éxito obtienen.

La Golfemia, 25 céntos.
Maria de los Angeles, 25 céntimos.
La balada de la luz, 25 céntimos.

De venta en nuestras oficinas y en las principales librerías de España.

Instantáneas es un semanario elegante y de forma nueva, tirado en papel couché.

Instantáneas tiene 20 páginas de texto, ilustraciones y fotografías.

Instantáneas es un semanario de actualidad de literatura clásica, humorística y artística.

Instantáneas publica 16 páginas de novela encuadernable.

Instantáneas contiene cuatro páginas en colores con título de *La Risa* y de caricaturas.

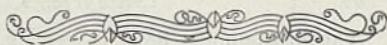
Instantáneas abrirá concursos originales con premios.

Instantáneas, á pesa de la gran cantidad de elementos que contiene, solo cuesta **20 céntimos** número en España.—**30 céntimos** en el Extranjero.—**40 reis** en Portugal.—**1 peseta** un mes en España y **200 reis** en Portugal.

Oficinas: **Clavel, 1. Madrid,**

Ayuntamiento de Madrid

res del arte; pero, ¿qué despierta en nuestra imaginación el botijo? La forma de la araña es horrenda, pero entre la complicación de sus patas, hay un colapso misterioso; el lagarto es anfibio, pero tiene una túnica de mil colores; la rana es repulstiva, pero replica sobre los lagos y sobre las fuentes, una extraña cascada; la vista de la serpiente hiela la sangre en las venas, pero en la ortigalísima forma de ese reptil, tiene su representación más elegante la forma gélida y graciosa línea curva; la forma de un hombre jiboso es fea, pero en su cerebro lleva la luz divina; el grajo es inmundado, pero tiene un hermoso plumaje negro; la *medusa* marina es informe, pero parece una cabellera flotante; un cerdo, en fin, señala el límite de lo espantoso, pero su cabeza de jabalí salvaje, resulta decorativa en una panoplia. Por contraria que sea á la estética, no hay forma en el mar, en la tierra y en el viento, que no posea algo de agradable; y yo pregunto: ¿qué tiene de agradable el botijo? Para cántaro, le falta la gentileza; para ánfora, esbeltez; para jarra, donaire; para maceta, gracia. Es primo hermano de la cazuela, sobrino de lo olla, yerno del lebrillo, padre de la botija, sobrino de la orza y nieto de



Contra el botijo.

Desde la humilde basija de barro, que al estilo puramente literario le cuesta un trabajo infinito llamar *botijo*, hasta el recipiente de cristal donde se sirve el helado exquisito, existe una serie inacabable, de concavidades porosas ó de vidrio, que sirven en estos días para retener la especie de invierno artificial con que halagamos nuestras fauces reseca.

Granada ha echado ya á las calles sus garraferos, que bajan desde las cercanías del Palacio árabe, á la insigne ciudad histórica, la fresquísima agua del algibe; aquel líquido que, de frío, empaña el muro rutilante del vaso, y que se bebe después de llevarse á la boca, desde el hueco de la mano, la cucharada de anises con que el vendedor excita aún más nuestra sed, es de todas las aguas de España la que se toma con más ávido deseo.

última vez en el lecho, y durmiendo estuvo hasta que, por la mañana, abrió una mano un balcón de la sala; entonces vió, entre la luz rutilante del Abril sevillano, pasar sobre las macetas dos atolondradas mariposas que se perseguían, se acosaban y buscaban inesperrado talamo en algún caliz de flor recién abierto.

da á admirar los maravillosos primos del sacerdote es una joya soberbia que recuerdan la mitología riante: el cáliz de relieves de hojarascas y sátiros; ante las copas, antiguas, sembradas hermosas de la mujer que tenemos de- jo por el cual vemos, reducida, la cara manzanilla parece un original catala- de irrisaciones espléndidas; la cara de la luz como una redonda lente llena te, se interpone entre nuestros ojos y ciar en nuestra boca su vino burbujean- pactada copa del *champaigne*, al va- jos que palpitian en los tallados; la es- el vaso, la vista se recrea en los refle- trenza y riendo; mientras se debe en luz de la jarra, baja el líquido hecho- tra, por el cuello amplio y lleno de *fantasia* de Sancho Panza. Por la ja- tijo; vasija ideada seguramente por la- meritos, el tema desesperante del bo- res, en obradores, en fábricas, en co- las casas, en todos los sitios, en talle- la cancela, en Madrid se ve en todas partes se repite el dibujo de hierro de se ven en los palacios y por todas macetas entre mármoles, y cancelas do ver tras de sus labores grupos de la que se abre ante cada patio, dejan- y alegre de los ojos la bordada cance- como en Sevilla es motivo constante beber en esa forma espantable. Así preñere morirte mil veces de sed á

Valencia también tiene la garrafa, y en algunos de sus pueblos, como Sagunto, ese receptáculo vestido de corcho, es una de las notas caracte- rísticas de la agrupación humana que vive al pie de las ruinas ciclópeas de la heroica ciudad.

Córdoba lleva generalmente á sus labios, como muchas poblaciones an- daluzas, la jarra, que ostenta, bien entre la albahaca de sus puestos pú- blicos, bien en el alcarracero. En los pueblos de la cálida y perezosa Mála- ga, se echa un puñado de conchas pe- queñas en el fondo de esas jarras, y se les deja nadar en la superficie del líquido un verde limón; cuando se in- clina la alcarrasa para beber, el grupo de conchas resbala en lo hondo, de la vasija, y trae á los oídos lejanos ru- mores de marea.

El botijo es peculiar de Madrid. Ese cacharro horrible, que empieza en su base por tener nacimiento de ánfora, pierde la noción de las líneas elegan- tes de aquel recipiente morisco, se hincha hasta llegar á la obesidad, y de pronto queda rematado por un asa indigna, debajo de la cual se alarga al aire un pitorro más indigno todavía, y por el lado opuesto se abre una feí- sima boca con un *labio circular* en forma de vulgarísima taza. Hay quien

CONTRA EL BOTIJO



PROPÓSITO DE LA ENMIENDA

Dirigía Gedeón
á su hijo una reprensión
por lo poco que estudiaba,
pues ni un curso se pasaba
sin llevar un revolcón,
y hablaba de esta manera
poniendo la faz severa:
—Te debes desengañar
de que es preciso estudiar
y terminar la carrera.

La marcha por ti tomada
es una lucha empeñada
que te conduce al abismo,
pues vida tan agitada
le perjudica á uno mismo.
¿Y no es orgullo mayor
que en vez de ver con dolor
que piensas sólo en orgías
aprovecharas los días
de otra manera mejor?

Sí, hijo, sí; créeme á mí:
el mundo casi un edén
en tal forma es para tí,
pues al hombre que es así
hasta Dios le mira bien...

Un caso yo he conocido
que es curioso en alto grado:
Pedro era un desaplicado,
y sólo ser un perdido
era su sueño dorado,

hasta que ya, felizmente,
se le despejó la mente,
al fin se desengañó
y ser persona decente
se propuso, y lo logró;
pues se pasaba los días
hora tras hora estudiando,
pero aquellas alegrías
y las pasadas orgías
poco á poco fué olvidando.

Mas, Dios, desde aquel momento,
viendo su arrepentimiento,

premio justo quiso darle
y halló con su gran talento
cómo había de premiarle;
¡dándole la gran sorpresa!
pues á diarlo bajaba
un ángel que le dejaba
un duro sobre la mesa
en que Perico estudiaba;
éste el dinero cogía
y con él se divertía,
para eso Dios se lo dió;
mas no abandonó ni un día

sus estudios, eso no...

Conque, hijo, ¿serás así?
el bien sólo es para tí;
¿prometes hacer igual
que Pedro? ¿serás formal
y estudiarás mucho, di?

—Sí, padre; yo le prometo
que desde ahora me someto
al plan de estudios que quiera
y á terminar la carrera
muy pronto me comprometo;
mas os voy á preguntar

un punto que hace dudar,
y yo quiero estar seguro:
¿desde cuando va á empezar
á mandarme Dios el duro?... (1)

Gerardo Farfán,

(1) *Un poco impía, de fijo,
me dirán que es la objeción,
mas así mismo lo dijo;
¡al fin y al cabo era el hijo
del célebre Gedeón!*

INSTANTÁNEAS

REVISTA DE ARTE Y LETRAS

LA RISA

SECCIÓN CÓMICA POR NOTABLES DIBUJANTES

BIBLIOTECA CLÁSICA Y CONTEMPORÁNEA

Dirección y Administración: Clavel, número 1. — MADRID

DIRECTOR: D. MANUEL SALVI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, un mes, 1 peseta; 3 pesetas trimestre.—Ultramar y extranjero, 11 pesetas semestre.—Portugal, un mes, 200 reis.

España: Número suelto corriente, 20 céntimos; atrasado, 25 céntimos.—Extraordinarios, 30 céntimos; atrasados, 40.—Album-almanaque del año, 50 céntimos; atrasado, 60 céntimos.

INSTANTÁNEAS Y LA RISA

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

COLECCIONES CON TAPAS EN TELA Y ORO

Año 1898	Ptas.	Año 1899	Ptas.	Año 1900	Ptas.
Madrid.....	6,50	Madrid.....	13,00	Madrid.....	14,50
Provincias.....	7,00	Provincias.....	14,00	Provincias.....	15,50
Extranjero.....	12,00	Extranjero.....	20,00	Extranjero.....	22,50

Las tapas solas para el año 1898 y 1899, á 2,50 pesetas una; primer semestre 1900, á 2,50 pesetas; 2.º semestre, 3 pesetas.—Madrid y provincias.

Para mayor claridad, al hacer los pedidos indique con precisión el año y semestre que se desea.

No se servirá pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro Mutuo ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador.

SE VENDEN

los grabados publicados en INSTANTÁNEAS, todos originales, á los siguientes precios:

Fotograbado á la mancha.—Retratos, á 5 pesetas uno, tamaño pequeño; mayor, 10 pesetas.

Vistas, tamaño pequeño, á 5 pesetas.

Idem, tamaño mayor, á 10 céntimos centímetro cuadrado.

Grabados á la pluma.—A 6 céntimos centímetro.

El importe de los clichés por medida se obtiene multiplicando los centímetros que tenga el dibujo de alto por los del ancho.

Los pedidos deben venir siempre acompañados de su importe.

Los encargos al Administrador, Clavel, 1, Madrid.